

Escuela para padres

MÍRAME A LOS OJOS

A través de la mirada comunicamos, sin poder ocultar, lo más profundo de nuestras emociones y sentimientos.

A algunas personas con problemas emocionales, sostener la mirada les resulta muy difícil, por lo que no logran una comunicación plena, ya que la conexión no verbal es un vínculo poderoso.

En el maravilloso libro **"Look me in the eye", de John Elder Robison**, una **autobiografía de un adulto con síndrome de Asperger**, el autor relata su sensación de marginación en el contacto de aquellas personas "supuestamente normales".

Plantea el autor: **"Muchas descripciones del autismo y de los Asperger los muestran como si no quisieran tener contacto con los otros. No puedo hablar por otros niños, pero quiero ser muy claro en mis propios sentimientos. Nunca quise estar solo. Todos esos psicólogos de niños que dijeron John prefiere jugar solo estaban mortalmente equivocados. Yo jugaba solo porque fallaba en jugar con otros. Estaba solo por mis propias limitaciones y estar solo fue una de las más amargas frustraciones de mi juventud".**

Los niños, cualquiera sea su condición, necesitan del contacto y del afecto de los otros y sentirse pertenecientes y validados en la relación.

Lamentablemente, nuestra sociedad es muy excluyente y nos falta mucho para llegar a ser una sociedad inclusiva donde se acepte a las personas diferentes.

Todos los años, los psicólogos infantiles somos testigos de la romería que deben hacer los padres de los niños con necesidades educativas especiales para encontrar un lugar que acoja a sus hijos, lo que demuestra incapacidad para ayudarles a descubrir ese espacio.

Estamos poco preparados para acoger la diversidad, como personas y como sociedad. Entregar los recursos adicionales necesarios para la integración plena de los niños con discapacidad es un imperativo ético así como cumplir y hacer cumplir las leyes. De esa manera vamos a evitar a los niños y sus familias el dolor de sentirse marginados y excluidos.

Las palabras del autor deberían hacernos reflexionar acerca de la importancia de escuchar las necesidades de los niños y ser capaces de leerlas, tal como ellos las perciben. **Él recuerda cómo lo increpaban cuando niño para que mirara a los ojos (una de las dificultades de los niños con cualquier forma de autismo). Pero a veces pareciera que los adultos también somos bastante desconectados, ya que escuchamos poco los sentimientos y**

preocupaciones de los niños, y más bien nos contentamos con darles mensajes.

Me recuerdo el gráfico comentario de una niña a su madre, que estaba muy ocupada y no la miraba, pero que le explicaba "sigue, te estoy escuchando". Ella le dijo intentando desesperadamente atraer su atención: "Mamá, pero yo quiero que escuches con los ojos".

"Los niños necesitan del contacto y del afecto de los otros, y sentirse pertenecientes y validados en la relación".

Neva Milicic

Publicado en El Mercurio de Santiago de Chile. Revista Ya. Sec. Escuela para padres. 02/02/2010

<http://blogs.elmercurio.com/ya>